



Hablemos de la Fundación Hospital de Pobres de Requena

En los pueblos y las ciudades de España, a lo largo de los siglos de la modernidad y la época contemporánea, fueron surgiendo centros de acogida para pobres, enfermos, mendigos... Más que hospitales, en el actual sentido de la palabra se trataba, como señala Carlos J. Gómez Sánchez para el de Utiel, de edificios donde se combinaban lo civil y lo religioso para atender las necesidades sanitarias que generaban las enormes desigualdades sociales. Algunos llegaron a alcanzar gran relevancia, contaban con buenos recursos y en la ciudad había numerosos necesitados. En los pueblos, el número de pobres no era relevante. No obstante, se crearon pequeños hospitales que se ocupaban de los pobres, y enfermos del lugar. Estos hospitalitos se convirtieron a lo largo de su historia en el principal benefactor de los vecinos más necesitados.

Por lo general, los hospitales rurales fueron instituciones benéficas que acogían y trasladaban pobres enfermos e impedidos, en los que más que asistencia médica, encontraban auxilios mínimos de subsistencia. Los hospitales variaban según fueran los servicios que ofrecían, los usuarios a que atendían, las rentas que les sostenían, los orígenes, etc. Fueron muy abundantes por toda la geografía española, y hasta en los lugares más pequeños se podían encontrar. Casi todos ellos se caracterizan por la escasez de medios.

Cada hospital rural tiene su propia historia, no obstante, se puede generalizar diciendo que durante el siglo XVI disfrutaron de los mejores años, pero muchos sucumbieron a las dificultades del siglo XVII y los que sobrevivieron quedaron lastrados en el XVIII. Poco a poco se fueron diluyendo sus fines y perdiendo su personalidad originaria.

Conocidos como hospitales de la Caridad, de Las Cinco Llagas de Nuestro Señor Jesucristo, en general los hospitales de pobres generaron abundante documentación en las ciudades y sus archivos han sido organizados, investigados y aportando interesantes



San Francisco desde Estación (Marcial García Cañabate, 1956)

conocimientos sobre la sociedad, la medicina, la farmacia de aquellos tiempos y aquellos lugares. De los rurales, lamentablemente, quedan pocos documentos. En 1838, cuando se crearon las juntas provinciales y municipales de beneficencia, casi ninguno de los pueblos que contaron en su pasado con hospital guardaba memoria de su existencia. Solo los más dotados económicamente atravesaron los siglos XIX y XX e, incluso, alcanzaron el XXI. Algunos hospitalitos han desaparecido de la memoria local.

El Hospital de Pobres de Requena puede ser uno de los escasos casos de supervivencia de un hospital rural. Su origen se remonta al siglo XVI y todavía sigue vivo.

Hace un par de años tuve ocasión de visitar el archivo de la Fundación de Pobres en la iglesia de El Carmen. Allí encontré un fondo documental muy interesante, llegaba hasta mediados del XX. Por deformación profesional, consideré que su actividad había finiquitado. ¡Craso error! Aunque, posiblemente, no era la única persona que ignoraba que el Hospital de Pobres de Requena continuaba cumpliendo con, al menos, parte de los fines para





los que había sido creado. En 2021 Miguel Guzmán aportaba con «Un nuevo resurgir del Santo hospital de pobres de Requena», información sobre el breve resurgir del hospital en la posguerra, pues tan solo se mantuvo dos décadas. Finalizó en los 60 ante las nuevas circunstancias sociosanitarias de implantación de la seguridad social a toda la población.

En 2006 había hecho su aparición impresa el Hospital de Pobres de Requena en las páginas de *Al Olivo* de la mano de Miguel Guzmán, secretario de la Fundación, con el artículo «El Hospital de Pobres de Requena. Los edificios sede del Hospital». En el verano de 2014, publicó en *Crónicas Históricas* un nuevo artículo sobre «El hospital de pobres pasa al antiguo convento de San Francisco», en el que hablaba del momento en que el Hospital de Pobres pasó del recinto urbano, en la calle del Carmen, al antiguo convento de san Francisco, en La Loma. En el otoño el investigador Alfonso García Rodríguez, en su artículo «Noticias decimonónicas sobre...» puntualizaba algunos aspectos del citado artículo, dando pie a lo que Miguel Guzmán definió como inicio de un diálogo sobre el hospital.

Parecía, o simplemente se ignoraba, que el hospital no atendía actualmente a los pobres de Requena. Para informar debidamente el secretario del Patronato publicó otro artículo «Inicio de un diálogo sobre el hospital de pobres de Requena» que vino a ilustrar a muchos sobre la ignorada actividad de la institución, demostrando que la Fundación Hospital de Pobres si seguía atendiéndolos. Cada año se destinan más de 24.000 euros para el cumplimiento de sus fines; da vivienda a dos familias en inmuebles de su propiedad; en el cultivo de las tierras del patrimonio fundacional emplea más de seiscientos jornales anuales para familias necesitadas; tanto para el mantenimiento de la actividad agrícola como para la restauración y mantenimiento de su patrimonio, principalmente del edificio de San Francisco de la Loma, se emplean importantes recursos, que junto a las cosechas, rentas y aprovechamientos agrícolas y forestales que se generan, vienen a contribuir de forma importante en la economía requenense. También viene colaborando decididamente en actividades locales de tipo cultural, científico y artístico.

De 2015 a 2017 se publicaron artículos de otro historiador, el profesor Víctor Galán, sobre la actividad del hospital, ave fénix de Requena, en el siglo XVIII. Posteriormente también Víctor Hernández apostillaba sobre el patrimonio de una benefactora.



Se había dado, pues, un diálogo sobre el Hospital de Pobres que no continuó. Sería una pena que esta ciudad que cuenta con un importante activo de investigadores y de investigaciones históricas no acometiese el estudio sistemático de este hospital que aportaría más conocimientos sobre la historia de Requena y sus gentes a lo largo de varios siglos, sus logros, sus vicisitudes, sus necesidades sus carencias. No son muchos los hospitales que, con muchas fluctuaciones, han sobrevivido desde el siglo XVI. Cinco siglos con muchas guerras, muchos avatares históricos nacionales que incidieron en el mismo, con diverso regímenes políticos, sistemas de producción y cambios legislativos. En el denominador común de todos esos hospitales, podría decirse, que nunca fueron objeto de verdadera atención por parte de las autoridades y clases dirigente, excepto para apropiarse de ellos.

No se mantuvo el deseable diálogo entre el hospital, los historiadores, la sociedad... No obstante, la Fundación sigue desempeñando funciones y nos invita a seguir conociendo esta singular institución que, en teoría y en paralelo a otros muchos hospitales rurales desaparecieron de la memoria colectiva.

Si, sigamos hablando de la Fundación Hospital de Pobres, como invitaba Miguel Guzmán, abriendo archivos, investigación, publicando libros ...todo ello contribuirá a enriquecer el conocimiento de una centenaria institución que jugó su papel en la historia de Requena, nuestra historia. Como indicaba Alfonso García en «Prosecución del diálogo...» La sociedad actual no necesita hoy de esas instituciones sanitarias, aunque en un futuro, no muy lejano, es posible que tengamos que necesitarlas de nuevo.

SUMINISTROS
REQUENA
REAL-ESTATE CORP. ENOFE S.L. TEL- 96 230 31 51
www.suministrosrequena.com

optimil
expertos en salud visual

Luis Javier Roldán Ojeda
Óptico-Optometrista
Audioprotesista
Nº de colegiado: 16.994

Avda. de la Estación nº 2 Bajo
46340 Requena (Valencia)

Teléfono cita previa: 96 070 83 98